



El marco simbólico de la Rama Scout

Las Alas de Dumont Crónica de una hazaña aérea

«Las alas de Dumont, es el nombre de unas llamativas insignias que la patrulla que reúne la mayor cantidad de puntos de una competencia de aerodelismo llevará por un año en su banderín. Pero no siempre este trofeo se llamó así.» (Flavio, Responsable de la Unidad Scout Endurance)

«La pasión por el aire la transmitió Juan Carlos, el más pequeño de los Zorros. Primero contagió a sus amigos de la patrulla y luego al resto de la Unidad, quienes miraron más de una vez con inocultable envidia los modelos de aeroplano que los Zorros probaban a la vista de todos. De eso a armar una competencia de aerodelismo sólo hubo un paso.» (Beatriz, Asistente de la Unidad Scout Endurance)

«El año pasado las Golondrinas nos sorprendieron a todos... y no sólo por su nuevo y efectivo modelo de planeador. El asunto es que participaron en la actividad con gorras y bufandas de vuelo, ¡genial!. Este año los demás las imitamos y cada patrulla usó algo que tuviera que ver con la aviación. Marcos y Diego, de mi patrulla, se paseaban con unos overoles enormes que les daban el aspecto de lo que eran: los mecánicos de la patrulla... y en eso son los mejores.» (Carolina, Patrulla Lagartos)

«Pero no todo fue siempre entusiasmo, algunos se desalentaron en los primeros ensayos de sus modelos: estrepitosas caídas, que dolían tanto como si ellos pilotearan realmente las máquinas siniestradas, hicieron decaer el ánimo de varios. ¿Y si para el día de la competencia no dieran con esos modelos que surcaran el cielo orgullosos ante las miradas de los demás?» (Ricardo, Jefe de Grupo)

«Quizás fue por eso fue que nos contaron la historia de Santos Dumont, para que viéramos que cuando uno cree en algo no importa lo que digan los demás.» (Susana, Patrulla Golondrinas)

«Sin decirnos nada nos llevaron a la plaza y, en vez de empezar la reunión con la típica izada de bandera, nos encontramos colgando de un árbol uno de los carros que habíamos construido para una actividad del ciclo anterior. Sentados, escuchamos lo que hizo Santos Dumont en París: colgó un automóvil del árbol de una plaza solo para averiguar si su motor vibraría al estar suspendido. Cuando vio que no pasaba nada malo, instaló motores de gasolina en globos aerostáticos y hasta fabricó un avión, "el 14 bis", que recorrió 120 metros volando a una altura de 6 metros. En ese tiempo debe haber sido toda una revolución y si no lo hubiera hecho tal vez ahora no tendríamos ni aviones supersónicos ni transbordadores espaciales. Flavio estaba súper entusiasmado contando la historia, es que además es súper bueno para contar y uno siente que las cosas están pasando en ese momento. Nos dijo que gracias al esfuerzo de personas como Santos Dumont, a su empeño e imaginación para hacer realidad sus sueños, se había logrado tender un puente entre los pájaros y las personas.» (Antonio, Guía de la patrulla Caballos)

«En el Consejo de Unidad que hicimos al final de esa tarde decidimos llamar al trofeo «las alas de Dumont» y lo representamos mediante una insignia que no muestra un águila altiva o un moderno avión a reacción, sino un viejo y extraño carro alado.» (Javiera, Subguía de la patrulla Zorros)

Aplicar el marco simbólico...

...es valerse del "círculo mágico" al que penetran quienes entran en el universo del juego. Cuando esto sucede se interrumpe la lógica de lo cotidiano y cada jugador puede ser Shackleton, Santos Dumont o Marie Curie, realizar sus proezas y salir del "círculo" enriquecido y recompensado por la vivencia.

...no es sumar una serie de narraciones al conjunto de las actividades sino acompañar los momentos y situaciones por las cuales atraviesa una Unidad Scout con relatos, canciones y gestos adecuados y oportunos que refuercen el sentido educativo de la vivencia.

...no es inventar y recargarse de símbolos, sino recordar que, como los pueblos, las Unidades van encontrando y creando sus símbolos en la marcha, en el desarrollo de la vida de grupo.

El marco simbólico está presente siempre, hay situaciones en las que aparece con más fuerza y nitidez y, en otros momentos, desaparece hasta casi ocultarse. A la manera de un hilo conductor entrelaza actividades y les otorga un sentido valórico. Como la música de una película, acompaña y realza la acción.